

LA METODOLOGIA EN PSICOLOGIA Y SUS IMPLICACIONES

Miguel Seijas R.
Componente Docente
I.U.P.E.MAR.

RESUMEN

El propósito de este trabajo es el de introducir al lector dentro del campo de estudio de la ciencia de la conducta. Considero oportuno, antes de definir la psicología y exponer su método de estudio, el plantear en forma general, las implicaciones, limitaciones y dificultades que esto conlleva.

Algunas Consideraciones sobre el Transfondo Epistemológico e Ideológico de la Psicología Científica

El científico parte del postulado que en la naturaleza existe un orden y que todo obedece a este principio. El, a través de la observación, analiza, simplifica, explica (teoría) y transforma los fenómenos que estudia. Podemos decir que la ciencia es un conocimiento organizado sobre un objeto o aspecto de la realidad.

Hay ciencias que han logrado un mayor desarrollo, por tener un objeto de estudio que puede ser medido, controlado y manipulado con una mayor precisión y objetividad; son ejemplo de ellas la Física y la Química. Esto no ocurre en las ciencias que estudian al hombre. La realidad humana es muy compleja, múltiple, de aquí, que exista un conjunto de ciencias y disciplinas que estudian los diferentes aspectos de esa realidad: la Medicina, la Bioquímica estudian el funcionamiento de los órganos. La Historia, podríamos decir que se encarga de estudiar hechos relevantes ocurridos en el pasado. La Antropología estudia los productos del hombre, objetos que elabora, su religión, su arte. La Sociología estudia los fenómenos sociales, principios y leyes de organización social. La Economía estudia la producción y el consumo a través del registro estadístico sobre

lo que la gente compra, vende y gasta. La Psicología se ocupa del estudio de la conducta. A todo este conjunto de ciencias suele llamársele ciencias sociales. Existe otro criterio para clasificar las ciencias que se basa en el método que utilizan. Según éste, podemos clasificarlas en ciencias sociales o históricas y ciencias naturales. Las ciencias sociales utilizan la observación e interpretan los hechos históricos o pasados y tratan, en cierta forma, de sistematizar la explicación. Las ciencias naturales utilizan la observación y experimentación, repiten los experimentos en condiciones semejantes, lo cual requiere un estricto control, se hacen registros de resultados, se obtienen leyes, éstas son utilizadas en la explicación. Existen dos instancias en la experimentación que son: el de ciencia básica y ciencia aplicada; Casalta (1981) afirma que como consecuencia de ésta surge la tecnología.

El estudio científico humano plantea muchos problemas. En este trabajo, y por razones obvias, me voy a referir a dos de ellos, los cuales considero muy importantes: uno es el problema epistemológico y otro es el ideológico.

La Epistemología o teoría del conocimiento, es un aspecto de la filosofía que trata de la posibilidad de conocimiento de la realidad. Podemos asegurar que en toda teoría existe un fondo epistemológico, aún cuando el que hace la teoría esté consciente o no de esta relación. En todo caso, estas corrientes epistemológicas han influido siempre, no sólo en las teorías sino en la humanidad, en mayor o menor grado, dependiendo de la corriente que tenga mayor aceptación o que se desee seguir.

En las ciencias sociales, el hombre es sujeto y objeto de estudio, eso significa, que es el sujeto que hace ciencia, y a su vez, objeto estudiado por esa ciencia. Este problema no se plantea en la ciencia natural, donde el objeto está fuera del sujeto que hace ciencia. De aquí la mayor objetividad que poseen estas ciencias, según lo destaca Casalta (1981).

El subjetivismo plantea una serie de problemas metodológicos en el estudio científico de la realidad humana. Esta es una corriente de la teoría del conocimiento que sostiene que la realidad está determinada por el sujeto, éste aprehende al objeto, dicho objeto no tiene significado propio. Esta posición es comúnmente llamada idealismo, y su principal representante desde la antigüedad fue el filósofo Platón. La fenomenología plantea que la realidad es independiente al objeto y al sujeto, ésta es un fenómeno que depende de ambos pero tiene sus características propias: lo verdadero, según Hessen (1976), es el fenómeno que surge de esta relación. En psicología se han utilizado ambas corrientes; el idealismo, que usaba como método la introspección y toda una corriente fenomenológica utiliza

da en el método clínico. El relativismo sostiene que no hay verdades universales, sólo hay verdades particulares, ellas son relativas al sujeto, al tiempo, a las condiciones, etc. La mayoría de estas posiciones surgen del antagonismo entre dos posiciones extremas: el dogmatismo y el escepticismo. La primera sostiene que todo lo dado es cierto; no hay por qué dudar de ello, no se plantea que podría no serlo, todo lo que se ve es, y tiene realidad; existe aquí una creencia ingenua, una fé ciega. Por el contrario, y como reacción a esa creencia extrema, el escepticismo postula que nada es cierto, que no es posible conocer la realidad; ésta es la antítesis del dogmatismo. No es nuestro propósito ahondar en estas consideraciones, creo oportuno plantearlas ya que la dificultad en lograr un consenso en este aspecto ha llevado a los científicos a obviar el problema sobre la realidad y dejar a la filosofía que se ocupe de ello.

La Ideología es una concepción del mundo que lo plantea como un conjunto de ideas o pensamientos interpretados de diversos modos; es un conjunto de actitudes y creencias hacia el mundo y lo que nos rodea. Esto incide en nosotros y nos proporciona una posición personal acerca del mundo y los hombres, expresada en nuestra conducta moral y política. Es sinónimo de intelectualismo y surge del subjetivismo. La mayoría de los hombres, por no decir todos, poseen una ideología, esto les brinda la posibilidad de interpretar el mundo, ajustar su finalidad y su propia vida. Este es un derecho humano que no se le puede negar a nadie, por lo tanto, hay quienes piensan que la ciencia debe comprometerse con el destino del hombre y de los pueblos, que la psicología, entre otras, debe ser una ciencia social; queremos, señala Casalta (1981), una psicología para la liberación del hombre y no para explotarlo, para su supervivencia y no para su exterminio.

Ahora bien, esto puede convertirse en un factor de confusión para quienes tienen una ideología y cultivan la ciencia. Querer siempre encontrar en la ciencia una intención ideológica causa el error de confundir el conocimiento científico con la finalidad del conocimiento, según Casalta (1981), "El problema está en confundir la ideología con la ciencia, porque precisamente ideología es lo que no es ciencia, es todo lo contrario" (p.11). De tal manera, hay quienes piensan que el científico plasma su ideología consciente o inconscientemente en los resultados de su investigación. En consecuencia, los resultados no son ciertos, sino para quien hace la investigación; esto niega su validez y su objetividad. Si no hay objetividad en la ciencia, si las verdades son a medias, entonces no es posible la ciencia. Pero, ¿de dónde hemos sacado semejante verdad? Si no es posible el conocimiento y nada es verdad, ¿cómo puede ser posible lo que yo digo? Como vemos, estas afirmaciones no resisten un análisis lógico.

Este tipo de ideas conducen a un nihilismo, al escepticismo, al agnosticismo. El peligro está en aferrarse tercamente, por ingenuidad, por facilismo o por enfermedad a un negativismo crónico, uno puede llegar a no creer ni en sí mismo, ni en lo que hace.

Muchas veces los fanáticos en las discusiones ideológicas, se olvidan de los aportes positivos que la ciencia ha dado al hombre para mejorar su condición humana, nadie puede negar esto. La Medicina, la Física, la Química, todas en general, han dado beneficios valiosísimos al hombre, aunque también se hayan usado sus principios para construir armas de guerra y otros elementos capaces de destruir al hombre. La psicología, por supuesto, no escapa de esta realidad, sus aportes en el campo del entrenamiento animal, en el retraso mental, en el aprendizaje en general, en la psicoterapia, ha dado beneficios innegables y esto priva sobre cualquier argumento negativista.

En todo caso, los resultados de la investigación científica, pueden ser utilizados por las grandes potencias (que en última instancia se reducen a dos) para colonizarnos, aún cuando sea sutilmente. No tiene por qué extrañarnos que sea así; es más, esto explica las grandes inversiones que dichas potencias utilizan en la investigación y que en muchos casos no llegan a nosotros. Sin embargo, pienso que todo esto no justifica que debemos cambiar la acción científica por la contemplación. De ser así algún día tendremos que comprar y pagar muy caro la tecnología, ya que si nosotros no lo hacemos otros lo harán.

La duda y la confusión se justifican porque el científico en la experimentación manipula, explora, ejerce control sobre su objeto y puede hasta predecir su comportamiento.

Cuando se investiga, además de la finalidad exclusivamente teórica, también puede existir la intención de su uso, la cual constituye ciencia aplicada.

Negarnos al control de la conducta humana con las técnicas que ofrece la psicología sería renunciar a unos hallazgos que nos pueden ser muy útiles. Según Skinner (1975), "El problema no es el uso del control sino quien lo ejerce".

La Psicología y sus Métodos

Después de estas consideraciones, entraremos a definir la psicología como la ciencia que estudia la conducta de los seres vivos.

El Método en Psicología.

Método significa la forma como se hacen las cosas. La psicología utiliza aún el método clásico de la ciencia. Este consiste en la observación y la experimentación, de acuerdo a ciertas reglas: primero, un marco teórico; luego planteamiento de problema; hipótesis a verificar; definición operacional de variables; estrategia de recolección de datos; análisis de resultados; confirmación de la hipótesis. Esta metodología hace uso de controles sobre las unidades experimentales como es el uso de la escogencia al azar o aleatorización que sirve para controlar el efecto diferencial de las variables en los distintos grupos, y que tienen muchas unidades para disminuir el error de muestreo. Utiliza la estadística y sus análisis para hacer sus inferencias que permitan obtener un índice o grado de influencia de las variables manipuladas, y la posibilidad de poder generalizar las relaciones a otras poblaciones. Esta investigación se apoya fuertemente en los diseños experimentales, en el rigor de la deducción de hipótesis y en el tratamiento estadístico de los resultados. Después que se ha formulado el planteamiento de la investigación y que la táctica de recolección de datos se ha decidido, es difícil cambiar los procedimientos. El experimento debe continuar en la forma prevista.

El uso de grupos de control, a los cuales no se le asigna valor alguno de variable, o un valor distinto, permite suponer la magnitud de los efectos de la variable independiente sobre la variable dependiente en el grupo experimental.

El Enfoque del Análisis Experimental de la Conducta

Este no consiste en una serie de reglas que pueden ser aplicadas mecánicamente; constituye, más bien, según lo señala Casalta (1981), un sistema sumamente técnico, que se basa en investigaciones realizadas en laboratorios sobre el fenómeno del condicionamiento, los cuales son adecuados para describir la conducta y especificar las condiciones bajo las cuales ésta se adquiere, se mantiene y puede llegar a eliminarse.

El análisis experimental de la conducta parte de una posición positivista y operacionalista, en el cual se conviene que la realidad está dada por las operaciones que definen los conceptos, o un universo de conceptos que componen al objeto. En el caso de la psicología, es como se ha dicho antes, la conducta. Por lo tanto, la operación le da un referente físico observable y objetivo a la conducta. Además, nos proporciona una unidad mínima de observación, que en el caso del análisis funcional, es la respuesta. Esta sería algo que el sujeto hace, que se puede observar

y registrar, y se toma como unidad de observación. La variable dependiente es la tasa de respuesta que representa un cociente entre el número de respuestas sobre una unidad de tiempo ($R_t = \frac{N^{\circ} R}{t}$).

Los experimentos del análisis experimental de la conducta no se refieren a un marco teórico o problema; describen hallazgos, se refieren a procedimientos, destacando un proceso conductual observable y las condiciones que afectan esos procesos. No utilizan hipótesis como enunciados formales, aún cuando hacen conjeturas. No utiliza la aleatorización para la selección de sujetos para reducir efectos diferenciales de variables desconocidas. La mayor parte de las investigaciones se hacen con un solo sujeto. Utilizan medidas antes de la intervención experimental (línea base), y luego de la intervención experimental, continúan registrando la misma respuesta y se compara la tasa de respuestas o variable dependiente en el mismo sujeto. A este registro se le conoce con el nombre de registro acumulativo. También se comparan las tasas locales y las globales. No utiliza la estadística para determinar el grado de influencia de la variable; se cree que el uso de la estadística es para ocultar fallas en el control de variables. Infieren, aunque deducen poco. Se puede cambiar procedimientos durante el experimento, a veces sin regla alguna. Pero, constatan en el registro continuo la influencia de estos cambios, exponen los registros de conductas de cada organismo para la inspección de otros investigadores. Por lo general, los resultados no se promedian. Una vez obtenido un principio por este método, si no se obtienen los cambios que se espera en la variable dependiente, se supone que es por fallas en los controles.

Estas características propias del análisis experimental no significan que se violan reglas del método científico. Por el contrario, es una metodología rigurosa, pero con supuestos dependientes de la naturaleza del fenómeno que se estudia. Uno de los supuestos es que la conducta obedece a leyes y éstas se expresan en forma de regularidades, de uniformidades, de orden. Estas uniformidades se expresan cuando se controlan las condiciones adecuadamente. Lo que se intenta obtener con el análisis experimental de la conducta son funciones que expresan la relación entre el dato básico del análisis (tasa de respuesta) y diferentes variables independientes. Según esta metodología, los fenómenos conductuales son procesos que ocurren en un organismo en relación a su ambiente.

Otra característica de esta metodología, es que los procesos conductuales son reversibles. Según lo destaca Casalta (1979), la acción de la variable manifiesta su efecto cuando se introduce o se retiran las condiciones.

Para un estricto control ambiental se utiliza en experimentación animal la caja de Skinner y en experimentación humana la cámara operante. Ambos son instrumentos técnicos diseñados con dispositivos apropiados para que una vez comenzado el experimento automáticamente se realicen las manipulaciones de las variables independientes y el registro automático de la variable dependiente. Esta evolución en la metodología es lo que probablemente llevó a Skinner (1975) a dividir este proceso en dos etapas que se expondrán seguidamente.

Etapas del Conductismo

Se puede clasificar el conductismo en dos etapas: la primera se le llama Conductismo Metodológico y a la segunda Conductismo Radical.

El Conductismo Metodológico se le atribuye a Watson, surge como una reacción contra el mentalismo y la introspección. Por lo tanto, trataba de evitar el subjetivismo, sentimientos y estados de la mente intermedios, aproximándose a las causas físicas primarias. En esta etapa los conductistas por ser fieles a su metodología, rechazaban los hechos mentales, todo lo que acontece en el interior del hombre, por no poder haber acuerdo en ello, por no ser objetivo. Aún cuando muchos conductistas aceptaban esa realidad, la dejaban fuera de su consideración por no poderla estudiar con objetividad y validez.

El Conductismo Radical no rechaza las experiencias internas, deseos, sentimientos. No puede rechazarse algo por no poderlo observar; es una realidad que ocurre dentro de la piel del individuo y no puede negarse. Sin embargo, la interpretación y la naturaleza de esta no es semejante a la que han tenido muchos filósofos durante siglos y que también compartían muchos psicólogos que utilizaban el método de la introspección.

Según el conductismo radical, la realidad interna es una conducta ante estímulos interoceptivos y propioceptivos que son expresados por la conducta verbal, adquirida del repertorio público del ambiente. Así por ejemplo, punzadas abdominales por no haber consumido alimento, son descritas por la conducta verbal con el concepto hambre. El verbo sentir lo utilizamos para expresar el comportamiento interno y, según Skinner (1975) describimos este comportamiento utilizando referencias verbales adquiridas del repertorio público. Este aspecto de la conducta no observable requiere mucha aclaratoria; éste no es el propósito de este trabajo. Sin embargo, podemos decir, que la conducta verbal está íntimamente ligada a esa realidad interna, por lo demás innegable. Esta conducta verbal implícita

ta representa un eslabón en la cadena de conductas que pertenecen a los comportamientos complejos, aunque no tenga una topografía observable.

REFERENCIAS

- Casalta, Henry. Metodología en el Análisis Experimental de la Conducta. Ediciones de la Facultad de Humanidades y Educación, U.C.V., 1979.
- Casalta, Henry. Temas para la teoría de la Conducta. Ediciones de la Facultad de Humanidades y Educación, U.C.V., 1981.
- Bigge, Morris. Teorías de Aprendizaje para Maestros. Trillas, México, 1978.
- Hessen, J. Teoría del Conocimiento. Biblioteca clásica y contemporánea Editorial Losada, S.A. Buenos Aires, 1976.
- Piaget, Jean. Psicología y Epistemología. Ariel, Buenos Aires, 1975.
- Rudner, Richard S. Filosofía de la Ciencia Social. Alianza Universitaria, 1973.
- Skinner, B. F. Análisis de la Conducta Humana. Ed. Fontanella, 1970.
- Skinner, B. F. Más allá de la Libertad y la Dignidad. Editorial Fontanella, 1973.
- Skinner, B. F. Sobre el Conductismo. Ed. Fontanella, 1975.